

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Notas sobre la sociología en Argentina. Alfredo Poviña: ¿desde la cátedra a latinoamérica?.**

.Ada Beatriz Caracciolo-, José Camaño, Vanesa Villarreal, Yanina Altamirano y Florencia Delgado.

Cita:

.Ada Beatriz Caracciolo-, José Camaño, Vanesa Villarreal, Yanina Altamirano y Florencia Delgado (2009). *Notas sobre la sociología en Argentina. Alfredo Poviña: ¿desde la cátedra a latinoamérica?.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1242>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Notas sobre la sociología en Argentina**

## **Alfredo Poviña: ¿desde la cátedra a latinoamérica?**

**Universidad Nacional de Villa María, Córdoba**

**Lic. Ada Beatriz Caracciolo-**

*adacaracciolo@yahoo.com.ar/adacaracciolo@gmail.com-*

**Lic. José Camaño**

*joseernesto@hotmail.com*

**Lic. Vanesa Villarreal**

*vanesavillarreal@yahoo.com.ar*

**Yanina Altamirano**

*la\_juanita200@hotmail.com*

**Florencia Delgado**

*floporen@yahoo.com.ar*

Reflexionar desde AL respecto al pensamiento y la teoría social remite a buscar un punto de vista, de conjunto que permita vincular temporalidades con diferentes modulaciones. El pensamiento social se nutre de variadas racionalidades cuyo reconocimiento es complejo. Conjuga un entramado de procesos de producción de ideas y conceptos, configurados en torno a intereses y orientaciones cognitivas, usos y sentidos del conocimiento que devienen de prácticas disímiles de múltiples actores individuales y colectivos cuyas acciones y posicionamientos se inscriben en contextos particulares, síntesis de específicas coyunturas históricas y condiciones socioculturales, políticas, económicas. Más, la posibilidad de pensar en términos de “pensamiento latinoamericano” y teoría social implica de hecho asumir la diferencia, y/o en todo caso, problematizarla en cuanto a las fronteras posibles que las distinguen, o en cuanto a los alcances de sus significados. El

pensamiento social no siempre se expresa como teoría social, connotada por las reglas convencionales derivadas del paradigma científico moderno. Supone situarnos en la esfera de lo cultural para la comprensión de sus procesos de diferenciación y conflicto, su articulación con otros campos específicos, sus relaciones, la circulación de hombres y de ideas y la compleja trama institucional que vehiculiza las manifestaciones culturales.

La universidad en la especificidad de sus actividades, sus historias y coyunturas es, en la Argentina, una instancia privilegiada en la configuración de la producción intelectual, para la reproducción e innovación cultural, que no la agota pero contribuye a legitimar o a deslegitimar hegemonías culturales. Desde estos presupuestos nuestra ponencia, propone un recorte al considerar el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba. Y aquí, escudriñando el campo disciplinar de la sociología, en su particular constitución en este contexto, esbozar algunas notas de trabajo focalizadas en la trayectoria de Alfredo Poviña, considerando el modo en que articula su “sociología” con lo latinoamericano.<sup>1</sup>

Hay trabajos previos que han explorado su actuación, pero con objetivos diversos, sin profundizar en su trayectoria personal. Estudiando la institucionalización de la sociología a nivel nacional, lo local o regional se relativiza. Pierden significación los condicionamientos que implican sus particularidades históricas. Este es el caso de Poviña, quien legitima su prestigio académico y construye “su poder” siempre desde Córdoba, más allá que sus actividades se extiendan al ámbito nacional o actúe internacionalmente. Su nombre siempre está presente al referirse a la sociología anterior de los 70, se desdibuja en los años posteriores. Aún así cabe preguntarnos sobre las huellas que ha dejado. Esto justifica invertir la mirada y bucear en este caso, el período previo a 1960. Época de disputas por las fronteras disciplinarias, es el momento donde se perfilan las matrices de la sociología académica (universitaria), y se bifurcan los andariveles por donde transitan la teoría social y el pensamiento social, como distinciones inherentes a modos disímiles de producir conocimientos. Son visibles ya las diferentes racionalidades con que se asumirán las instituciones universitarias, la sociología en vías de profesionalización y distinciones netas en las prácticas individuales y colectivas tanto en lo académico como en el espacio de lo político, así como la consolidación de un pensamiento crítico latinoamericano con fuertes bases en los ámbitos académicos.

## **I ¿Por qué Alfredo Poviña?**

---

<sup>1</sup> Este trabajo se encuadra en el proyecto de investigación "Itinerarios de la sociología en la región: formación e institucionalización en la UNC (1930-1980). Directora: Lic. Ada B Caracciolo

La figura de Alfredo Poviña, es emblemática y controvertida. Emblemática por el prestigio alcanzado en su amplia carrera académica y por sus estrategias organizativas, creando y controlando espacios institucionales, en aras de consolidar la sociología. Controvertida en cuanto al estilo de hacer sociología, y su modo de concebir la disciplina <sup>2</sup> pero también por sus definiciones políticas, particularmente durante la dictadura militar de 76 - 83, trascendiendo su actuación, la frontera de la actividad académica "apolítica", que se auto atribuía, liderando grupos académicos de las ciencias sociales que sostuvieron la legitimación del régimen militar. <sup>3</sup>

Como uno de los fundadores de la Asociación Latinoamericana de Sociología en 1950, es reconocido ampliamente como promotor constante de sus actividades y continuidad<sup>4</sup>, conocido partícipe y organizador de Congresos y Jornadas nacionales e internacionales vinculadas a Latino América. Sus publicaciones, libros, folletos, artículos han circulado por variados medios universitarios, tanto americanos como europeos. Varios reeditados, otros de obligada consulta al trabajar es aspectos históricos de la sociología.

Típico representante de la sociología de cátedra, modalidad dominante cuando la disciplina aún no se constituye como especialidad reconocida, y sólo unos pocos profesores responden formalmente las inquietudes de estudiantes de la época, que la visualizan como conocimiento diferente ante la posibilidad de intervenir en la "cuestión social" instalada ya como problema a principios de siglo. <sup>5</sup>

En los estudios referidos a la época se lo visualiza hasta los 70, como uno de los "hacedores" casi en forma excluyente de la sociología en Córdoba. Es el heredero "natural" de Raúl Orgaz, su maestro, en sus propias palabras, en la cátedra de Sociología, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), a la que se incorpora por concurso en

---

<sup>2</sup> Delich, Francisco. (1977) *Crítica y autocrítica de la razón extraviada. 25 años de sociología*, El Cid editor, Caracas: 23-62.

<sup>3</sup> En cualquiera de los casos queda por realizar una biografía completa, que pueda dar cuenta de los nexos posibles entre su actuación académica y la que desarrolló en otros espacios incluido el específicamente político. No hemos localizado un estudio completo acerca de su persona. La información es en general parcial y referida a ámbitos institucionales específicos. En aquellos mencionados en su CV, publicado en sus propios trabajos, destaca sin dudas lo considerado "valioso" en relación a la empresa intelectual que se propone con la sociología. Esto fragmenta y dificulta establecer nexos con otras inserciones y desempeños. Su carrera académica por ejemplo es paralela a su carrera en el poder judicial de la Provincia, donde obtiene los máximos cargos; su actuación en la Academia Nacional del Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba lo cuenta entre sus presidentes. Es también profesor de Filosofía, en el Colegio Monserrat, dependiente de la UNC durante muchos años. Estas redes de vinculación dan pie para pensar que son la base desde donde establece las constituidas específicamente en torno a la enseñanza de la Sociología, establecida comúnmente por profesores de las Facultades de Derecho.

<sup>4</sup>

<sup>5</sup> En el periodo analizado, las trayectorias personales son privilegiadas en nuestro abordaje por la relevancia de las actuaciones, sea en términos de su producción intelectual, para fijar conceptualizaciones y sedimentar marcos de referencia disciplinar, como por los desempeños públicos e institucionales que tienden a formalizar espacios colectivos de intercambio. A mediados de los sesenta se destacarán y en los hechos disputarán la hegemonía de Poviña otros actores universitarios que tendrán relevancia en nuevas modalidades de desarrollo de la sociología en Córdoba.

1930, como profesor auxiliar, y desde 1955 como titular. Es además docente Titular de Sociología en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC (1934) antecedentes que le abren la puerta para concursar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. “Su larga carrera académica se consolida en los 40, cuando ya es conocido por sus publicaciones en ámbitos locales, regionales e internacionales, cuando la sociología universitaria muestra un significativo proceso de institucionalización: con mayor número de cátedras, creación de institutos o centros que convocan a quienes se dedican a la sociología, intensificación de los intercambios institucionales y personales.<sup>7</sup>

Etapa también en que se esbozan diferenciaciones en los modos de concebir la disciplina, de las formaciones académicas y pone en evidencia la estrecha relación de su desarrollo con los procesos políticos e ideológicos como lo muestran el cambio de titulares de las principales cátedras del país durante el peronismo,<sup>8</sup> y en los 50, la disputa entre Poviña y Gino Germani, en cuanto a proyectos académicos – científicos, sus lógicas institucionales (participación y creación de redes locales e internacionales) . Este proceso culminará a fines de los 50 con la creación de la carrera de sociología (grado) en la UBA y que en la UNC se traduce en la Escuela de Sociología (postgrado) en 1967, marcando netas territorialidades en el campo disciplinar.

Cualquiera sea el juicio evaluativo respecto a los posibles aportes de Poviña en cuanto a los contenidos sustantivos de la disciplina, su capacidad de construir institucionalidad, trasciende el marco de la UNC. La creación del ALAS, lo asocia inevitablemente a América Latina, y supone mucho más que la simple discursividad académica. Aún aceptando las interpretaciones recientes, acerca del papel estratégico que las asociaciones nacionales e internacionales cumplen en la disputa con Germani como parte del proceso de modernización de la sociología, y como tal, restringir su análisis al juego del poder, su relevancia cobra otra dimensión al percatarnos que el acercamiento de

---

<sup>6</sup> Cuando se obliga a Orgaz a dejar su cargo en 1945, abandona la cátedra junto con él. Cargo que concursa después del derrocamiento de Perón. Desde 1971 el titular por concurso será Juan Carlos Agulla. Sin embargo continúa en su cargo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, donde se desempeñaba desde 1939 como profesor adjunto por concurso, en la cátedra de Sociología bajo la titularidad de Ricardo Levene. Participa activamente en el Instituto de Sociología creado en 1942. Reemplaza a Levene en la cátedra y como Director del Instituto de Sociología desde 1946, cuando éste se ve obligado a retirarse. Desde 1948 es titular por concurso y sigue colaborando con Tecera del Franco, quien queda a cargo de la Dirección del Instituto. Ambos fueron fundadores de ALAS. Retorna a la la Fac de Derecho de la UNC en 1955 y a Filosofía como profesor de Sociología de la Educación.

<sup>7</sup> Blanco, Alejandro (2006) *Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina, Siglo XXI*, Buenos Aires. Pag. 51 en adelante.

<sup>8</sup> Ver al respecto, Blanco, Alejandro (2006) *Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina, Siglo XXI*, Buenos Aires: Noé, Alberto (2005) *Utopía y desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955- 1966*. Buenos Aires Miño Dávila, Buenos Aires, entre otros.

Poviña a lo latinoamericano se reconoce mucho antes que cobraran forma definida las nuevas corrientes del pensamiento sociológico.

En efecto, la publicación en 1941 México, por el Fondo de Cultura Económica la “Historia de la sociología de América Latina” (HSLA), resultado de un arduo trabajo de recopilación y lectura, obliga a introducir otra perspectiva que incluya la consideración del proyecto sociológico de Poviña en el contexto en que éste se configura y por ahora, señalar algunos elementos significativos que surgen de la lectura de algunas de sus publicaciones y del análisis de la información disponible acerca de la trayectoria de Poviña.

### **III Formación y trayectoria académica**

Poviña egresa como abogado en 1926 e inicia su carrera académica en 1930. Momento en que los ecos de la Reforma del 18, resuenan en la UNC como tensión constante frente a la contrarreforma de los grupos tradicionales vinculados a la iglesia.

La reforma ha establecido en Córdoba orientaciones y objetivos claros: centralidad de la cuestión social, como demanda directa de estudio y objeto de conocimiento a investigar, como sector al que es necesario vincular con la universidad; democratización interna, por establecimiento del gobierno tripartito; autonomía política y académica respecto al estado y otras expresiones de poder, como condiciones de posibilidad para la producción de saberes críticos, sustentados en la investigación científica. Significó también nuevas propuestas culturales e intelectuales en tanto formulaciones doctrinarias, asumidas desde una perspectiva latinoamericana y antiimperialista, que viabilizan en lo concreto, en la red de vinculaciones intelectuales y políticas establecidas en Latino América, en pos de configurar un *pensamiento social latinoamericano*, enraizado en la realidad social y cultural de América Latina. La sociología, se menciona, se utiliza, se discute, se propone. América latina es el proyecto del movimiento.

Poviña no es ajeno a este clima cultural y político.

Presuponemos en su formación, como estudiante, el pasaje obligado por las cátedras de jóvenes docentes reformistas de la Facultad de Derecho (no sólo de Raúl Orgaz, titular de Sociología desde 1918, a quien reconoce permanentemente como su formador), y su conocimiento de los debates

que la intervención a la UNC suscita posteriormente al 30, cuando se incorpora como profesor auxiliar<sup>9</sup>.

La UNC es escenario en esos años de las contradicciones del movimiento reformistas que ya ha mostrado su heterogeneidad ideológica y de origen, que lo limitan para sostener en el tiempo perspectivas unificadoras. Heterogeneidad que oscilan entre un liberalismo progresista y el liberalismo conservador. Orientaciones que no alcanza a superar los límites de la universidad en sus demandas, parcialmente logradas. El golpe militar, la intervención a las universidades y la prohibición de toda actividad política, la legitimación y la proliferación de los grupos nacionalistas católicos más radicales, contribuyen a rutinizar las actividades académicas, pero, a la vez, en tanto lugar de enseñanza, espacio privilegiado para cimentar valores de la nacionalidad, el pasado histórico, las tradiciones, la hispanidad y por tanto objetivos político.

Es posible ver en Poviña la asunción de esta conversión del sentido institucional de la de la cátedra<sup>10</sup>: la centralidad de la enseñanza, como transmisión del que sabe que es constante en sus propuestas doctrinarias sin abandonar el sustrato tradicionalmente instituido en las academias como lugar de producción de conocimiento.

Como ha sido observado por diversos autores, Orgaz hace de la Sociología su especialidad muy tempranamente. Estudioso permanente de la producción teórica de los países centrales y de las ideas de pensadores argentinos y americanos, revisadas críticamente, en un esfuerzo de síntesis, que fuera clave para la comprensión de la realidad argentina. Este trabajo volcado a la cátedra, como ámbito de discusión, se traduce en la reelaboración permanente de sus programas de estudio de la materia. <sup>11</sup>. Más tardíamente, Poviña trabajará con Levene, en un entorno similar de preocupaciones y rigurosidad académica. Su impronta latinoamericanista y su proyecto de creación del Instituto Internacional de Sociología en América (1944), serán mencionados por el mismo Poviña como antecedente significativo, previo al ALAS.

En ambos casos, una preocupación por la historia de las ideas, aplicadas a la comprensión de lo social, próxima a una sociología de la cultura que pretende echar luz sobre la realidad nacional.

---

<sup>9</sup> No hemos accedido aún a los archivos del Consejo Directivo de la Facultad de Derecho, del que forma parte en 1935. No hemos encontrado registros de su posible intervención activa en los conflictos universitarios de la época.

<sup>10</sup>

<sup>11</sup> Entre 1920 y 1946 se computan 17 programas de la materia Hilda Eva Chamorro Greca de Pardo. *"Un siglo e sociología en la Facultad de Derecho en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales"*. En Cuadernos de historia XVII. Año 2007. Instituto de historia del derecho y de las Ideas Políticas Roberto I Peña . Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba.

Su trabajo junto a Orgaz le provee una clave: la asunción de la sociología como ciencia, punto de partida obligado para delinear las problemáticas que puedan consolidar su status disciplinar y su objeto de estudio. A otro nivel asume casi sin modificación el marco conceptual elaborado por Orgaz. Es, a su vez, una de las vías de recepción de las teorías y doctrinas sociológicas de la época, producidas en Europa y EEUU.

Como señala Blanco, la institucionalización de la sociología tiene una fuerte impronta regional en función de una red de vinculaciones, a través de canjes de publicaciones, estadías de profesores, correspondencia personal e inclusive estudiantes<sup>12</sup>. Particularidad que recoge asimismo la impronta de una época, pero también la forma en que se configura el campo cultural en Argentina. Si el referente dominante en cuanto a la consagración de las figuras prominentes de la cultura, la academia, la ciencia son centros académicos europeos, Francia y Alemania principalmente, y en segundo plano EEUU al principio del siglo XX, las sociedades locales del interior del país sostienen históricamente vínculos estrechos con España y Latinoamérica dando continuidad a perspectivas panamericanistas de la época de la independencia. Orgaz participa de estas redes intelectuales y políticas por militancia en el movimiento reformista y nos atrevemos afirmar son las que nutren las bases de la HSAL de Poviña, las que son reforzadas posteriormente desde la UBA, y su participación en el Instituto de Sociología.

Por otra parte la revisión de los títulos de monografías, artículos, libros y de las fechas de la producción escrita de Poviña anterior a los 60 nos permite distinguir:

- las centradas en autores específicos, textos interpretativos o de sistematización de “doctrinas”, “teorías”, inherentes a la actividad profesoral. Registramos solo dos autores argentinos (Alberdi – 1940 - y Raúl Orgaz – 1946) ningún latinoamericano.
- las centradas en la sociología como ciencia, como método, casi todas anteriores al 40 y sus manuales de enseñanza.
- las centradas en hacer balance o historia de la sociología en Argentina y Brasil (desde los 30 en adelante), o América Latina, estas últimas posteriores a su Historia de la sociología Latino Americana (1941) como artículos que integrará en versión ampliada de 1959. ,
- Trabajos temáticos, sobre problemáticas emergentes de la época: la revolución (1933), partidos políticos (1937), folklore (1950-54), comunidad (1949), clase media (1950), que

---

<sup>12</sup> Blanco, Alejandro La Asociación Latinoamericana e Sociología: Historia de sus primeros congresos. En Sociologías. N° 14. Porto Alegre. Jul/Dec. 2005

denotan una suerte de acompasamiento con las problemáticas que comprometen las coyunturas políticas.

Aunque disponemos de alguno de sus programas de estudio, como profesor titular, poco aportan pues no hay mención en ellos de bibliografía. Sin embargo, hay menciones de autores abordados, en el desarrollo de las unidades temáticas que presentan teorías, ninguno de ellos latinoamericano. La sociología Argentina, siempre considerada, tratada como historia de las ideas, da indicios de quienes son valorados: Sarmiento, Echeverría, Alberdi. Las etapas posteriores se presentan como corrientes de pensamiento. Esto es común al Programa de Sociología dictada en Filosofía y Humanidades en 1940 como parte de los cursos de doctorado. El correspondiente a Derecho, de 1956, introduce como innovación un apartado de Sociología Cultural, donde subsumirá La Sociología Argentina incluyendo explícitamente “Historia de la sociología latinoamericana”, y en cada caso, una unidad para abordar “La realidad social argentina”, “La realidad social latinoamericana”. Para la misma época la materia dictada en Filosofía, no ha variado respecto a 1940 más que en el reordenamiento de sus unidades.

Su libro de “Sociología” es en los hechos equivalente al programa que dicta en la Facultad de Derecho. Presentado para la función de enseñar está elaborado en un lenguaje similar al empleado en una clase. Los dos tomos son un seguimiento riguroso del programa de estudios. La base bibliográfica es sobreabundante. Tanto la que asume como referencia directa como la complementaria. Se identifica la introducción de autores latinoamericanos y argentinos, principalmente en la segunda parte dedicada a las sociologías especiales. En la parte de sociología general, dedicada a plantear la historia de la sociología, la lógica y su ontología se apoya en argumentaciones filosóficas y clásicos reconocidos en la sociología, predominantemente autores alemanes, franceses y españoles.

Aun en sus especificidades su Sociología y la HSAL se asemejan. En ambos la impronta normativa que caracteriza su actitud profesoral, establece el marco de un deber ser de la sociología, como síntesis de un análisis lógico previo (o histórico enunciativo) de ideas, conceptos o contenidos teóricos, o en su defecto como presupuesto asumido, sin que medie necesariamente una instancia de crítica. Los dos se presentan como investigación, cuyo soporte dominante es la recopilación de información cronológica, una breve reseña de contenidos conceptuales (ejemplificados

ocasionalmente con referencias históricas o descripciones basadas en datos estadísticos generales). Sólo en algunos casos hay referencia a procesos históricos concretos que posibiliten asociar las ideas, el pensamiento con otras esferas de la realidad, y aún así se presentan como generalidad de validez universal

En este sentido, Latinoamérica sólo puede entenderse como un territorio- Entonces, ¿cuáles son los ejes de su “sociología de América Latina”, de su declarado panamericanismo sociológico<sup>13</sup>: ¿una presunta y problematizada identidad, como horizonte superador de un espacio de heterogeneidades nacionales y fragmentaciones múltiples? ¿O la producción de conocimiento situada en el contexto latinoamericano, pero interesada primordialmente en las sociedades nacionales? Este es el problema que él mismo sugiere y procura dar respuesta

### III.¿Sociología latinoamericana?

*“América es un inmenso laboratorio sociológico. Solamente hace falta poner al investigador frente a sus problemas ( ) En Europa no hay grandes problemas sociales, salvo el problema pavoroso de la guerra, que presenten las características americanas. Aquí los pueblos están todavía en pleno desarrollo y aparecen cuestiones que llaman la atención del sociólogo, tales como el problema indígena, las formas políticas, las revoluciones. Son temas genuinos de América”<sup>14</sup>*

Este punto de partida fundamenta la formación de sociólogos desde las cátedras, cuya existencia es el indicador del desarrollo de la sociología, pero desconocemos el mérito de la tradición sociológica americana. Ha primado el conocimiento de Europa, por tanto “*la sociología latino americana aún está por escribirse*”, es un proyecto: América y su sociología se proponen como objeto de conocimiento. Proyecto posible por entender que existe paralelismo evolutivo de la sociología en A.L, que se sustenta en una “*realidad social asentada sobre bases afines*”: un origen histórico común, composición étnica, su destino político, su sentido espiritual y su “*función en el mundo futuro*”.En síntesis, constituye un *complejo cultural*, que denomina “*panamericanismo sociológico*” en el orden social.

---

<sup>13</sup> Nueva historia de la sociología de América Latina, Assandri Córdoba 1959- Pág 16

<sup>14</sup> Op. Citada Pag 11.

Los intercambios, las publicaciones existentes, que convocan a sociólogos americanos, las propuestas institucionales como el ALAS, son leídas como condiciones positivas pero sólo son expresiones de lo que se produce “en” A.L., diferente a la consideración de América como conjunto y como objeto de estudio: *Sociología “de” América*. Y argumenta vinculando las diferentes jerarquías de sociabilidad y la noción de realidad social, base para sus distinciones cognoscitivas de la sociología como ciencia: En tanto la noción de sociedad, es genérica (la realidad social general), y da lugar a la sociología general cuyo objeto de conocimiento es lo social genérico (objeto de “*la auténtica sociología*”) como tal es una abstracción. “*No hay sociedad sino sociedades*”. Frente a la “*realidad real*”, la sociología real, es la adecuación de lo general al objeto específico-En este plano se estudia cada sociedad como particularidad de lo Genérico.

América, con sus rasgos comunes se constituye en posible objeto, como particularidad en lo general, condicionada por su vida y su historia. En este sentido el sujeto de la historia es el hombre americano. Y concluye

*“Al afirmar que la sociología americana existe, es preciso tener en cuenta que no tiene autonomía ni validez por sí misma, (...) sino que se trata de una simple aplicación, de una técnica de los principios generales, adecuada a la especificidad de su objeto de conocimiento”, Para ser sociólogo americano primero hay que ser sociólogo .....para hacer sociología latino americana se requiere trabajar sobre la realidad social, con una profunda vocación americanista, sobre la base de una especial y previa especialización sociológica general , y una cuidadosa separación de toda investigación histórica , que es un supuesto pero no la constituye...*

## **A MODO DE CIERRE**

Una lectura holística de la trayectoria académica de Poviña destaca:

- el papel fundamental de sus publicaciones en la construcción de su prestigio académico. El formato de folleto y el espacio de las revistas, de rápida circulación sirven para acceder a un público especializado y a establecer bases fuera de la UNC Configura progresivamente su propia red intelectual que le abrirá puertas al campo internacional.
- trasciende rápidamente el ámbito exclusivo de la cátedra- Su actuación pública, es temprana e institucional, bajo la forma de delegación o en ejercicio de cargo. (Consejero – Director de la Revista de la UNC, Director del Museo Social de Córdoba en los años 30)

- Desempeña articuladamente sus cargos docentes en ámbitos de enseñanza: en la UNC la tradicional Facultad de Derecho de Córdoba y el Colegio Monserrat y el Instituto de Filosofía, creado en 1934 (se transforma en Facultad en 1947);UNC- UBA, lo que le permite no abandonar la enseñanza, a pesar de la coyunturas históricas adversas.
- Un hilo conductor que nos permite reconstruir, por ahora hipotéticamente, la empresa intelectual que compromete la sociología y que sistemáticamente construye y sostiene a lo largo de su carrera universitaria en una sincrónica articulación de sus estrategias institucionales con las académicas – intelectuales. Es en esta perspectiva Latino América se constituye en horizonte de posibilidad para la investigación empírica, como una más de las sociologías especiales. En sus distinciones disciplinares la sociología nacional es ineludible e impone los límites posibles para abordarla como totalidad en una perspectiva sistémica que pueda desnudar condiciones estructurales objetivas, como no sea como complejo cultural (¿la hispanidad que nos ubica en el mundo occidental y cristiano?). Asimismo todo indica que clausura la posibilidad de una teoría social latinoamericana, que pueda articular lo concreto – con lo abstracto, por cuanto la condición de universalidad de la ciencia, descansa en una construcción racional, lógica deductiva, puramente conceptual, sobre presupuestos prefijados como principios elaborados por otros.

En este sentido, su discurso es formal, y lejos está de alentar la construcción de pensamiento/ teoría social crítica.